

La Junta de Gobierno local, se había se había convocado para las seis de la tarde, de ese frío día de invierno. La Secretaria y el Alcalde llegaron los primeros, después el resto de miembros de la Junta. Cuando ya estaban todos en el despacho de Alcaldía que se encontraba en la primera planta de la Casa Consistorial, el Alcalde le dijo a la primera Teniente de Alcalde que cerrase la puerta de abajo, porque luego empezaba a venir gente a preguntar cosas y no terminaban nunca.

Así lo hizo la Concejala, y volviendo a subir, todos ya sentados alrededor de la mesa, comenzaron la sesión. Iban por el tercer punto en el orden del día, cuando se oyó la puerta de entrada como se abría, y los pasos de una persona subiendo por la escalera, lo que hizo que el Alcalde dijera- Ya estamos, te he dicho Carmen, que cerrases la puerta de abajo con llave-

Carmen muy indignada dijo al Alcalde- Pero si la he cerrado con llave y le he echado dos vueltas-

Los pasos subiendo la escalera se oían mucho más cercanos.

La Secretaria y la primera Teniente de Alcalde, por la posición en la que estaban en la mesa de reuniones de la Alcaldía, vieron pasar a un hombre de espaldas vestido de traje y iba directo hacia el salón de sesiones.

La primera Teniente de Alcalde, se levantó como un resorte diciendo- oiga, oiga, ¿donde va?-

Todos estaban callados y no se oyó a nadie responder.

La edil volvió al despacho de Alcaldía y muy pálida dijo sentándose- no había nadie-

Todos se quedaron mudos, el Alcalde dijo – Ahora voy a ir yo a mirar-

El Alcalde se levantó, fue al salón de sesiones y comprobó que allí no había nadie, después bajó las escaleras y comprobó que la puerta de entrada estaba cerrada con llave, para después volver a subir a donde estaban reunidos.

Todos habían oído como se abría la puerta principal, y los pasos por la escalera, pero las únicas que habían visto a ese hombre de espaldas, había sido la Secretaria y La Concejala Teniente de Alcalde.

Días después estaban desayunando en un bar de la plaza, y tanto la Concejala como ella y comentaron el tema, y el propietario del bar las escuchó y les dijo – Perdonad pero he oído lo que estabais hablando, dicen que es un Secretario que hubo por aquí en los años cincuenta y que vivía en la primera planta del Ayuntamiento con su mujer- Las dos estaban escuchando expectantes, el hombre continuó diciendo- y lo que le pasó es que el Alcalde se fugó con su mujer, fue un escándalo en el pueblo-

Las dos se quedaron pensativas sin decir nada, pero lo que la Secretaria pensó es que el pobre hombre seguía trabajando todavía en el Ayuntamiento.